

BIBLIOTECA DEL CONGRESO NACIONAL. *Homenaje a Guillermo Feliú Cruz*, preparado por Neville Blanc Renard (Santiago, Editorial Andrés Bello (1973-1974), 1.200 pp.).

Como lo expresan las sentidas palabras finales de Meville Blanc, don Guillermo Feliú Cruz alcanzó a conocer los caracteres de este espléndido volumen ("los nombres de sus autores, la maqueta de su composición, algunas pruebas de imprenta"): recibió él, pues, de todos modos su homenaje, si bien no dentro del marco ceremonial que seguramente tenía pensado.

Don Guillermo Feliú Cruz murió el 30 de noviembre de 1973. Esta nota no puede, ni por asomo, ser un panegírico de esta figura chilena excepcional; pero no hay cómo callar el que con Feliú Cruz desapareció, quizá, el último de nuestros grandes polígrafos, hecho, como su mentor, don José Toribio Medina, para las obras sólidas, majestuosas, gigantescas, que Feliú Cruz proyectó también al ámbito material: para quien esto escribe constituye una de sus experiencias más abismantes el haber asistido —desde fuera, como simple lector— a la radical transformación de nuestra Biblioteca Nacional, bajo la dirección voluntariosa de Feliú Cruz, en el recinto limpio, ordenado, decoroso que, hoy conoce la gente, desde el hacinamiento ya increíble a que había llegado poco antes de pasar a sus manos; lo que hizo, fue, en realidad, expandir a todo el ámbito de nuestra Biblioteca el modelo aislado que siempre fue allí su Biblioteca Americana José Toribio Medina.

Lo que Feliú Cruz dejó escrito y en que asentó su prestigio internacional está registrado, hasta 1972, en el "Ensayo de una bibliografía de Guillermo Feliú Cruz (1966-1972)", ordenada por Manuel Cifuentes A. y Guillermo Fuenzalida M. como coronación del *Homenaje* (pp. 1125-1200); sobrepasa ello lejos, el medio millar de títulos uno solo de los cuales engloba, por ejemplo, los cuatro arrolladores volúmenes de la "Historia de las *Fuentes de la bibliografía chilena*" (1966).

Esta última obra da la medida de Feliú Cruz: máxima facilidad expresiva y allegamiento ingente de datos, que no sólo se dan referencialmente, sino con la exhibición de las fuentes documentales; productos de domorada erudición no encienden el entusiasmo que las creaciones brillantes, pero allí están dispuestos los materiales para cuando se quiera hacer obra humanística de validez duradera.

El volumen se completa con 40 contribuciones que reúnen el grueso del pensamiento humanístico, particularmente historiográfico, chileno, con aportes de figuras de renombre de otros países. Para nuestro campo de interés quizás tengan particular significación trabajos como los de:

Fernando Campos Harriet, "Leyendas y tradiciones penquistas" (107-136).  
Sergio Fernández Larraín, "Carlos V. Lutero y la Reforma Protestante" (293-367);

JOSÉ TORIBIO MEDINA, *Estudios sobre literatura colonial de Chile*.

Compilado y ordenado con una introducción por Guillermo Feliú Cruz. Santiago, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1970, 2 tomos de cxxvii, 507 y 415 pp.

Como está sugerido, se trata de una recolección de trabajos que Medina nunca sacó en la forma conjunta como se presentan ahora y consisten en artículos de revistas y en libros o secciones de ellos que nacieron como rarezas bibliográficas, hoy inmanejables. El patrón de "literatura colonial" está forjado sobre el modelo de la *Historia de la literatura colonial de Chile* (Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio, 1878), de modo que comprende todos los campos que Medina incluyó en aquel tratado; esto es, prácticamente las disciplinas humanísticas en su totalidad, que recibieron de Medina aportes complementarios posteriores a su tratamiento en la *Historia*, los cuales se imprimen ahora en un solo cuerpo. Ello, si no satisface muchas exigencias de rigor conceptual, tiene al menos el inapreciable mérito de poner a disposición del filólogo piezas centrales que han sido un mero título para el estudioso: tales son, para nuestros intereses, las que aparecen en el T I eglobadas bajo el lema "Lengua araucana", que comprenden:

— "Reseña de la vida y obra del Padre Luis de Valdivia", introducción a *Doctrina cristiana y catecismo con un confesionario, arte y vocabulario breves en lengua allentiac*, Sevilla, 1894, pp. 359-399;

— "Bibliografía de la lengua araucana", prólogo a *Nueve sermones en lengua de Chile*, Santiago, 1897, 401-470;

— "El padre Luis de Valdivia. Noticia bibliográfica, histórica y etnográfica", prólogo a *Fragmento de la doctrina cristiana en lengua millcayac*, Santiago, 1918, pp. 471-488.

A ellos podrían añadirse otros, como

— "Anotaciones y estudio de los romances sobre la América del Sur anteriores a la publicación de la primera parte de *La Araucana*", introducción a *Los romances basados en "La Araucana"*, Santiago, 1918, T II, pp. 171-215;

— "Los refranes en *El Quijote* y en *La Araucana*", Santiago, 1923. T II, pp. 217-228.

La larga introducción de Guillermo Feliú Cruz contiene sobre todos esos puntos la más completa información acerca de la evolución del pensamiento de Medina junto con un registro de las últimas contribuciones en cada campo, puesta en cotejo con los estudios de nuestro polígrafo.

Para un resurgimiento de la erudición, de vuelta de un ensayismo fácil que no nos ha aportado nada sólido, la puesta de nuevo en circulación de los trabajos de José Toribio Medina es una medida saludable.

M. F. P.

Mario Ferreccio Podestá, "Novedades en el Purén Indómito" (369-385); Héctor Fuenzalida, "Salvador Reyes, barojiano y hombre errante" (387-398);

Walter Hanish, S. J., "Un ataque dieciochesco a Juan Ignacio Molina" (459-521);

Lewis Hanke, "A deadly enemy of the Indians, the royal historian Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés" (523-536);

Carlos Keller, "Don Diego Hurtado de Mendoza, autor del *Lazarillo de Tormes*" (585-600);

René León Echaíz, "Guillermo Feliú Cruz, la raíz histórica" (611-618);

Ricardo Levene (H) "Las universidades de Indias y la enseñanza escolástica" (619-632);

Juan Uribe Echevarría "El poeta popular Bernardino Guajardo y las luchas electorales a fines del siglo XIX (965-971);

Jorge Valladares Campos "Vinculaciones del abate Molina en Loncomilla" (1083-1109);

José Zamudio, "Primera producción de Gabriela Mistral, 1904-1914" (1111-1124).

M. F. P.